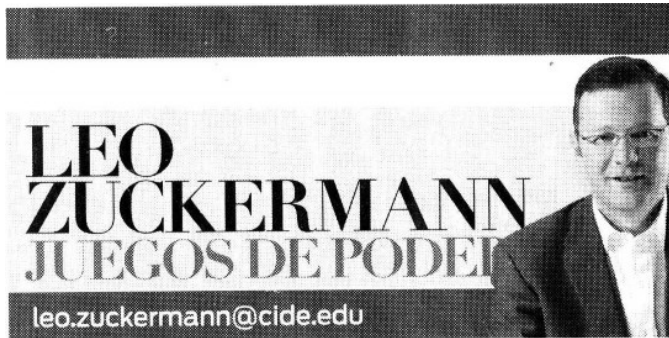


Fecha 29.10.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Un gobierno fuerte

En seis días finalmente se llevarán a cabo las elecciones federales en Estados Unidos. Y, a menos que ocurra algo extraordinario, todo indica que **Barack Obama** ganará los comicios presidenciales. Así lo demuestran las encuestas. De acuerdo con el sitio pollster.com, el candidato demócrata tendría 51% de las intenciones de voto nacionales mientras que **John McCain** contaría con 44 por ciento. De las 109 encuestas que se han publicado desde el 25 de septiembre hasta ayer, todas han puesto arriba en las preferencias a **Obama**.

Hay que recordar que la elección presidencial en Estados Unidos es indirecta. Los candidatos tienen que ganar estados que se traducen en delegados que votan en un Colegio Electoral. Para asegurar la presidencia, un candidato necesita 270 delegados de un total de 538. Con base en encuestas estatales, pollster.com hace una proyección de cuántos delegados tendría cada aspirante actualmente. Los números le favorecen a **Obama** quien contaría con 311 mientras que **McCain** tendría 142. Todavía habría en juego 85 delegados de estados indecisos como Florida, Georgia, Carolina del Norte, Indiana, Missouri, Dakota del Norte y Montana. Asumiendo que todos estos estados se inclinaran por **McCain**, pues no le alcanzaría para ganarle a **Obama**. Finalmente, en el sitio de Intrade.com, las apuestas, que son el mejor indicador para predecir un evento futuro, le están dando una probabilidad de ganar a **Obama** de 88% y a **McCain** de 12 por ciento.

En la medida en que la elección presidencial parece que se la llevarán los demócratas, la atención se ha centrado en los otros comicios que se llevarán a cabo ese mismo día. El 4 de noviembre se renovarán por completo los 435 escaños de la Cámara de Representantes y 34 de las 100 curules del Senado. De acuerdo con Intrade.com, los demócratas tienen una probabilidad de 98% de tener mayoría en ambas cámaras. De cumplirse estos pronósticos, un presidente demócrata tendría los votos suficientes en el Congreso para sacar adelante su agenda legislativa. Se trataría de un gobierno fuerte, unificado, con gran capacidad de enfrentar la recesión económica que ya se vislumbra.

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 13280.00
Tam: 332 cm2
OSANCHEZ

Fecha 29.10.2008	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

Sólo quedaría una duda: si los demócratas van a llegar a 60 de los 100 senadores para no tener que enfrentar la institución del *filibuster*. Se trata de una maniobra obstruccionista que permiten las reglas del Senado. Una minoría de senadores puede extender indefinidamente el debate de una iniciativa legislativa de tal suerte que no se puede proceder a votarla. El término en inglés viene de la palabra española filibustero porque, como los piratas, pueden “secuestrar” el debate parlamentario. Se necesitan 60 senadores para terminar en definitiva con este debate. De conseguirlos, los demócratas evitarán que los republicanos obstruyan la agenda legislativa del Presidente y de la mayoría demócrata. De lo contrario, la minoría republicana podrá contar con cierto poder en el proceso de toma de decisión gubernamental utilizando el *filibuster* en el Senado.

De acuerdo con las apuestas en Intrade.com, los demócratas sólo tienen una probabilidad de 11% de conseguir más de 60 senadores. Sin embargo, la probabilidad de que tengan entre 56 y 60 es de 75 por ciento. Un cabiltero profesional de Washington me comentó que si los demócratas consiguen 56 senadores no tendrán problemas en conseguir cuatro más para evitar el *filibuster*.

En suma, a seis días de la elección, todo indica que los demócratas se llevarán carro completo, como solía decirse en las épocas priistas en México. De esta forma, los estadounidenses tendrán un gobierno fuerte, situación muy diferente a la que tenemos en nuestro país donde hay un gobierno débil con perspectivas de una mayor debilidad en el futuro.